

## LA VIOLENCIA DE LAS SOMBRAS

*Mamerto Menapace, osb*  
*Monasterio Santa María de Los Toldos*

*Felices los que son perseguidos  
por practicar la justicia  
porque a ellos pertenece  
el Reino de los cielos.*

Dios le había regalado un lindo corazón. Era capaz de amar y apasionarse. Tenía capacidad para ver. Sus ojos siempre miraban a las cosas, y no le costaba vibrar con lo que veía. Por eso las injusticias lo sacudían fuerte. Muchos le tenían desconfianza porque le conocían un corazón arrebatado y violento.

Encima era bastante ingenuo. Le gustaba hablar, mostrarse y manifestar lo que llevaba adentro. Eso le hacía hacer cosas contradictorias, y muchos creyeron que era un incoherente. Otros creyeron poder utilizarlo, y cuando él siguió nomás su rumbo, no lo comprendieron.

Alma de niño, buscaba ansiosamente la verdad, y quería a toda costa practicar la justicia. Llevar la justicia a la práctica era para él una obsesión. Tal vez hubiera algo de biológico en ese apetito de justicia. Por eso se comprometía tan entero cuando veía, en algún lugar o persona, la realidad del compromiso por la justicia. Pero como la justicia es una realidad tironeada por diversos bandos que creen poseerla en exclusiva (como se pelean los perros por achura), le sucedió más de una vez el querer tironear desde distintos rumbos. Desde todos lados le ladraron para animarlo, y de todos lados le lanzaron su mordisco. Y él siguió nomás, apasionado por llevar la justicia a la práctica. Tal vez sin plan, sin proyectos, guiado como por un instinto. Amaba la parte de justicia que encontraba en cada hombre, y pretendió sacudir la vergüenza en cada grupo.

Y eso es peligroso. Es peligroso ponerse a plena luz cuando andan sueltas las tinieblas. Y en cada compromiso, en cada realidad hay un encontronazo ente la luz y las tinieblas, entre el miedo y la vergüenza. Y es peligroso para un hombre amar la luz en cada cosa, y en cada cosa pretender vencer la noche mediante la vergüenza.

Por eso el miedo que hay en cada uno de nosotros se puso a perseguirlo. A escondidas, por supuesto. El miedo suele ser cobarde, y prefiere no mostrar la cara al descubierto. De ahí que el día que lo mataron, nadie quiso ser responsable del suceso. Nos echamos la culpa mutuamente, y hasta a lo mejor creímos ser sinceros.

Poco importa el nombre del que lo mató, y el nombre y apellido del que ha muerto. Lo mató la violencia de las sombras, y su nombre está escrito en el libro de la vida. Un pueblo lo lloró en silencio. Ese pueblo que también ama la justicia, y que como todos los perseguidos por llevar la justicia a la práctica, tendrá en herencia el Reino de los cielos.

Porque al morir un hombre por practicar la justicia, se opera en él la victoria definitiva de la luz sobre las sombras. La luz vence en ese hombre a las tinieblas. Y así se le abren las puertas del Reino de la luz.

Felices de ustedes cuando sean perseguidos e insultados, y cuando digan toda clase de cosas falsas sobre ustedes. Alégrese, no se pongan tristes: porque van a recibir un gran premio en los cielos; porque así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes (Mt 5, 11-12).

*Publicado en el libro La sal de la Tierra, Editorial Patria Grande.*

## **Guía para el trabajo con el cuento**

### **La violencia de las sombras**

#### **Lectura**

Realizar la lectura del cuento en grupo. Es importante que todos los presentes tengan una copia del texto. Se pueden ir turnando dos o tres personas para leer el cuento en voz alta.

#### **Rumiando el relato**

Al terminar la lectura entre todo el grupo se reconstruye el relato en forma oral (se lo vuelve a contar).

¿Qué experiencia nos relata el autor?

¿Cómo caracteriza a la persona enamorada de la justicia? Hacer un breve retrato de la misma a partir de las características que señala el padre Mamerto.

¿Qué proceso fue realizando? ¿Qué peligros le empezaron a acechar?

¿Qué pasó finalmente? ¿Cuál fue la reacción del pueblo?

Comentar la frase final del evangelio, la última bienaventuranza del evangelio de Mateo.

Elegir una frase del texto (releerlo rápido para ubicarla) que más le haya llegado o impactado a cada uno y compartirla en voz alta.

### **Descubriendo el mensaje**

El cuento es un hermoso fresco de las personas que aman la justicia y dan la vida por ella. Puede ser muy útil para reflexionar sobre el compromiso por la justicia a la luz del evangelio de Jesús.

¿Conoces personas, hombres y mujeres, que hayan vivido como se describe en el relato?

Hacer una ronda en el grupo y nombrar estas personas.

¿Qué descubrimos en ellas? ¿Qué nos admira de sus vidas como para recordarlas?

¿Conoces personas que hayan muerto por la justicia?

(Si es posible sería interesante llevar preparado para el encuentro fotos o dibujos de algunos mártires de nuestro tiempo. En BuenasNuevas.com puedes encontrar información sobre Mons. Romero, Mons. Angelelli y otros).

¿Qué aprendes del cuento para tu vida? ¿Cómo puedes aplicar el mensaje del cuento?

### **Compromiso para la vida**

Sintetizar en una frase el mensaje que has descubierto en el cuento para tu vida. Compartirlo con los demás.

### **Para terminar: la oración en común**

Leer entre todos la oración y luego poner en común las intenciones de cada uno.

Felices los perseguidos  
por practicar la justicia  
Felices los perseguidos  
por practicar la justicia,  
porque a ellos pertenece  
el Reino de los cielos.  
Felices y bienaventurados  
todos los que dan la vida  
para que haya justicia  
en este mundo,

Dios los reconocerá  
como hijos suyos,  
hermanos de Jesús.  
Felices quienes desde el silencio  
y el anonimato del Reino  
ofrecen su entrega diaria  
para que la vida de Dios  
llegue a todos sin distinción.  
Ellos mantienen viva  
la llama que encendió Jesús,  
la luz de un mundo nuevo,  
fraterno y solidario.  
Felices los que sufren persecución  
por el nombre de Jesús,  
los que son fieles a su mensaje  
y proclaman la verdad de la justicia,  
el gran sueño de Dios para todos.  
Ellos caminan hacia el Reino  
y nos señalan la senda del Maestro,  
la única fiel al proyecto del Padre.  
Felices, Dios de la Vida,  
los que la entregan  
por la justicia y la paz,  
tan ausentes en este mundo  
de excluidos y marginados.  
Felices porque ellos son  
el agua que fecunda la tierra  
para que brote la semilla  
del Reino,  
que es Justicia y Fraternidad,  
vida digna para todos  
porque Esa es tu Voluntad.  
- Que así sea, Señor -